

LIDERAZGO POLÍTICO FEMENINO EN EL TERCER MUNDO: UNA BATALLA POR LA TRANSFORMACIÓN

Carmen Delgado

RESUMEN

Este artículo presenta las vidas de cuatro líderes políticas femeninas cuyas características personales y estilo de liderazgo les convirtieron en grandes figuras en el ámbito local e internacional. Se trata de Rigoberta Menchú de Guatemala, Winnie Mandela de África del Sur, Hanan Mikhail-Ashrawi de los territorios Palestinos y Aung San Suu Kyi de Burma (Myanmar). El propósito general del artículo es presentar a la líder y sus experiencias de liderazgo, esto es, el papel que desempeñaron en el contexto socio-político de sus respectivos países, los factores que contribuyeron directa o indirectamente en su formación y desarrollo y, finalmente, el impacto que ellas han tenido en la historia y desenvolvimiento de sus países de origen.

SUMMARY

This article presents the life experiences of four women leaders whose personal characteristics and leadership style made them become local and even international figures. The women are Rigoberta Menchu from Guatemala, Winnie Mandela from South Africa, Hanan Mikhail-Ashrawi from the Palestine territories, and Aung San Suu Kyi from Burma (Myanmar). The main purpose of the article is to present their leadership experiences, that is, their role in the socio-political context of their countries, the factors contributing directly and indirectly in their development, and finally, their impact on the historical development of their countries of origin.

El proceso de globalización en la segunda mitad del siglo XX ha dado origen a grandes transformaciones en el orden político, social y económico, afectando muy particularmente a lo que se conoce como el tercer mundo. Muchos de los países africanos, por ejemplo, han obtenido su independencia política recientemente. En América Latina, no pocas naciones siguen sufriendo los efectos de las últimas dictaduras locales luchando aún con poderes invasores que se han disfrazado como agencias de préstamo para el desarrollo, compañías

transnacionales, o inversionistas. En medio de tal agitación, estos países tratan de organizarse de múltiples maneras de acuerdo con sus creencias, recursos y capacidad con el propósito de crear soluciones reales a necesidades reales.

La organización popular requiere siempre de la presencia y guía de un liderazgo efectivo, el cual surge con frecuencia en tiempos de grandes crisis. A través de la historia, tanto las mujeres como los hombres han probado ser líderes efectivos, variando tan solo en su estilo de liderazgo.

El surgimiento de líderes femeninas, por ejemplo, se ha visto muy a menudo rodeado de circunstancias muy particulares. En ocasiones, una mujer común se convierte en una líder política a nivel nacional. En otros casos, las mujeres surgen como líderes en asociación a la labor de sus maridos, padres o hermanos cuando estos son líderes apreciados.

El propósito de este artículo es presentar a cuatro líderes políticas femeninas cuyas características personales y grado de efectividad en su liderazgo las llevaron a ser grandes figuras a nivel local e internacional. Ellas son Rigoberta Menchú de Guatemala, Winnie Mandela de Africa del Sur, Hanan Mik-hail-Ashrawi de los territorios Palestinos y Aung San Suu Kyi de Burma (cuyo nombre cambió a Myanmar). Para tal fin, se presentará un análisis del nacimiento de una líder política. La segunda parte del artículo discutirá las experiencias de liderazgo de las cuatro mujeres y se establecerán diferencias y similitudes entre ellas. En resumen, se discutirá la importancia del contexto en el desarrollo de la líder, el papel político de cada una y el papel de sus seguidores.

NACIMIENTO DE LAS LÍDERES POLÍTICAS

Según Phillips & Rejai (1994), el liderazgo femenino ha surgido en el tercer mundo por tres razones. La primera es la relación de las mujeres con un líder político varón. Esta situación se ha presentado generalmente en países que están en proceso de modernización. Las líderes pueden ser las sobrevivientes de un líder político asesinado, ya sea este el padre o el marido. Algunos ejemplos son Corazón Aquino de las Filipinas, Benazir Bhutto de Pakistan, Violeta Chamorro de Nicaragua e Indira Ghandi de la India.

La segunda razón se da a través del trabajo comunitario. En estos casos las líderes políticas se inician trabajando en labores tradicionalmente asignadas a mujeres en el tercer mundo, tales como cocinas y comedores comunales, y otras labores sociales. La labor de este tipo está con frecuencia oculta al ojo público y sólo el

tiempo determina el valor de su contribución al desarrollo nacional.

Un tercer tipo de líderes femeninas emerge en ciertos contextos no ligados a una tradición familiar de involucramiento político. Más bien, estas líderes son el producto de un entrenamiento y formación personal. Tal es el caso de Tansu Ciller en Turquía.

Richter (1991) presenta otras variables claves para el surgimiento de líderes políticas en el tercer mundo, específicamente, en el sureste asiático. Sin embargo, las características que Richter atribuye a estas mujeres se pueden aplicar a líderes en otras regiones. La primera variable es la ideología del patriarcado, estrictamente relacionada con otras variables como los lazos familiares, la clase social, los estilos de vida, el contexto histórico, experiencias en prisión y arreglos electorales. Dice Richter que usualmente a las mujeres no se les alienta a participar en la política por ser considerada esta actividad como dura y sucia y demasiado "fuerte" para ellas. Pese a estas razones, en la India por ejemplo, la manera más rápida para que las mujeres lleguen a convertirse en una líder política es casándose con un político de renombre. Además, explica Richter, las familias bien educadas y políticamente activas son las que producen el mejor ambiente para que las mujeres se desenvuelvan en la política. En cuanto al estilo de vida, añade Richter, la mayoría de las líderes del mundo en vías de desarrollo pertenecen a familias adineradas de la clase media y gozan de la ayuda de personal doméstico. En general tienen muy pocos hijos o no se casan.

Por otra parte, cuando un país ha sufrido una larga lucha por la independencia, Richter opina que las mujeres que fueron activas en dicho proceso tienen una buena oportunidad de involucrarse en la política nacional y como consecuencia, muchas de ellas han estado en prisión. Esta experiencia les fortalece el carácter y las educa en el desenvolvimiento político. Según Richter, en algunas áreas como el sureste asiático, la clase social y la familia tienen más importancia que el género del líder. Es decir, las mujeres tienen más oportunidades de involucrarse en

política si pertenecen a cierta familia o a determinada clase social, cosa que no ocurre a menudo en occidente.

En cuanto a estilos de liderazgo e impacto de las líderes políticas, Richter asevera que estas "tienden a operar con una voz diferente a la de los hombres" (p. 38). Las mujeres, por ejemplo, se ven atraídas por la política interna más que por la política externa. Así, ellas tienden a apoyar las causas sociales y ambientales más que el presupuesto de defensa, y en definitiva son ellas quienes luchan con más ahínco por la causa de las mujeres. En la India, sin embargo, hay un sentir generalizado de que las líderes políticas han hecho poco por ayudar a las mujeres. Esto se debe principalmente a los muchos compromisos con diferentes grupos sociales ya "heredados" por las líderes cuando llegan al poder.

Bifani (1987) reporta las experiencias de activistas africanas, incansables creadoras de estrategias para la supervivencia de la familia, que trabajan a un nivel más local. Ella se refiere a estas mujeres como *mama tau* o madre leona que tradicionalmente han enfrentado al colonizador blanco que vino a robar su tierra. En Africa, un alto porcentaje de mujeres participan aún hoy en día muy activamente en las labores agrícolas de subsistencia.

EL DESARROLLO DE LA SITUACIÓN DE LIDERAZGO

En este artículo, liderazgo se definirá según la categorización de Hollander (1978), como un proceso que involucra tres aspectos: 1, el líder, 2, los seguidores y 3, la situación del país. Dada esta definición nos resta ver cómo las mujeres emergen como líderes.

Friesen (1983) se refiere a la habilidad de las mujeres para llegar a ser líderes. Tradicionalmente, esta habilidad ha sido asociada con los hombres y no con las mujeres. Según él, no hay gran diferencia entre la manera de manifestar el liderazgo entre mujeres y hombres. Lo que sí se asocia siempre con liderazgo es la fuerza de carácter. Denmark (1977) cree que debido a las expectativas de

la sociedad y a los estereotipos tradicionales, las mujeres tienden a ser líderes con menor autoridad que los hombres. Sin embargo, el estilo de liderazgo y su efectividad están más fuertemente relacionados con el tipo de seguidores del líder y la situación particular del grupo. Los seguidores, en general, prefieren un liderazgo democrático más que el estilo autocrático (Friesen, 1983). En cuanto a la situación en la cual se manifiestan las líderes, Denmark menciona dos tipos: la situación estática y la situación dinámica. En la situación estática, el poder se localiza en unas cuantas posiciones claves, en tanto que en la situación dinámica el poder está descentralizado. Denmark cree que el liderazgo femenino florecería más abiertamente en la situación dinámica, esto debido a la capacidad de respuesta y sensibilidad hacia los otros demostrada en general por la mujer. No obstante lo anterior, la mayoría de los líderes, hombres o mujeres, se adaptan a diferentes circunstancias dependiendo del tipo de situación que enfrenten y del grado de reconocimiento y apoyo de sus seguidores.

RECONOCIMIENTO PÚBLICO DE LAS LÍDERES

El reconocimiento público de las líderes ocurre cuando el proceso de liderazgo ha alcanzado la madurez suficiente para que obtenga el apoyo de sus seguidores. Esto se da debido principalmente a la efectividad de las soluciones propuestas para los problemas del grupo.

Charlton (Fennelly, 1988) asume que en el tercer mundo las mujeres surgen como líderes debido a características muy específicas: las mujeres muestran "coraje y vitalidad, un entendimiento único de las condiciones de sus compatriotas, una entrega a la mejora de esas condiciones, y un gran deseo de innovar" (p. 1). Además, Charlton establece cuatro factores principales que determinan el desarrollo de las líderes y su reconocimiento público: la tensión entre la tradición y el cambio, esto es, 1. el juego entre la sociedad tradicional con los contornos políticos y socioeconómicos en donde se desarrollará la

líder, 2. los asuntos locales que provocan cambios masivos, 3. la diferencia entre la dicotomía de lo público versus lo privado, y 4. las organizaciones donde se desarrollan las mujeres. Aquellas analizadas por Charlton se consideran como constructoras y usuarias de organizaciones. Todos estos factores combinados pueden producir líderes políticas locales que, por supuesto, se diferenciarán dependiendo de las condiciones presentes para desarrollar su liderazgo.

Genovese (1993) afirma que la mayor parte de los líderes llega al poder en tiempos de desasosiego político y social y bajo regímenes políticos seculares. La emergencia de líderes femeninas bajo estas circunstancias depende mucho de la posición de la familia, mucho más en el tercer mundo que en países desarrollados. En los países menos desarrollados, el reconocimiento público de las mujeres depende de su flexibilidad y capacidad para reconocer, en primera instancia, la situación nacional. En cuanto a las mujeres analizadas en este artículo, así como sucede con otras líderes mundiales, el reconocimiento público fue facilitado por el hecho de que ellas se identificaron primeramente con la nación como un todo, sin presentar una agenda estrictamente feminista. De acuerdo con Genovese, una agenda de ese tipo podría ser considerada riesgosa políticamente y en contra del statu quo. En general, las líderes estudiadas se consideran del tipo "transformacional", es decir, son mujeres que buscan oportunidades para cambiar a los ciudadanos, al estado, a la sociedad y las relaciones entre estos tres factores. Sykes (En Genovese, 1993) aconseja, sin embargo, que las líderes deben ser analizadas sin olvidar su individualidad.

Finalmente, según Adkison, (1981), otro tipo de líderes femeninas surge al asociarse su labor de una manera simbólica con características de su género. Por ejemplo, se pueden reconocer como madres, mejor dicho, sus acciones pueden traer a memoria la manera como una madre maneja sus asuntos en casa. Esto significa que algunas líderes femeninas se desarrollan con base en los estereotipos asociados con el género, los cuales

juegan un papel importante en su formación y reconocimiento. Estas líderes no siempre rompen abiertamente con los roles tradicionales; como lo hace, por ejemplo, Hanan Mikhail Ashrawi en Palestina, sin embargo, desde el momento en que asumen una posición pública, se convierten en modelos en el proceso de transformación de la identidad de las mujeres.

De acuerdo con lo expuesto por Charlton (1988) y Genovese (1993), las cuatro líderes femeninas presentadas en este estudio son del tipo que surge para innovar y transformar. El anhelo de ellas es transformar no sólo el destino socio-político de sus naciones sino también las mentes de sus seguidores y de aquellos y aquellas que las apoyan durante el tiempo que dura el período de su liderazgo. El proceso de formación de estas líderes toma años y ellas maduran junto con la evolución que sufre su país de origen. Las líderes provienen de contextos sociales muy variados, pertenecen a clases sociales muy diferentes y su estado civil, raza o creencias no son factores que impidan su desenvolvimiento público. Empiezan realizando una labor más bien invisible trabajando con su pueblo en una gama de aspectos que van desde la alfabetización hasta la enseñanza y defensa de los derechos humanos. Por ejemplo, forman parte de organizaciones que luchan por los derechos de la mujer, la paz, la justicia y la igualdad. Luego, lenta pero efectivamente, sus acciones se extienden a otros campos logrando así sus propósitos de cambio hasta que finalmente se da su reconocimiento a nivel nacional e internacional.

LIDERES NACIONALES: RIGOBERTA MENCHÚ

Rigoberta Menchú nació en Guatemala cuando este país era dirigido por una serie de gobiernos militares que alentaban las ideas heredadas de la época colonial sin que faltara una sola de las características tales como la violencia, la expropiación de tierras a los indígenas y la impunidad con respecto a crímenes cometidos en contra de la población indígena, entre otras (Guzmán 1981).

Esta situación llevó al nacimiento de grupos guerrilleros de izquierda que encontraron muchos seguidores entre la población indígena. En 1982, estos grupos formaron la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URGN) listos siempre para pelear por un cambio en el país. En esa década, Guatemala sufrió una serie de golpes de estado que se caracterizaron también por un abuso continuo de los derechos humanos. Para el año de 1990, por lo menos se habían reportado unas 3000 denuncias de violaciones a los derechos humanos. Para 1992 estas denuncias llegaron a tal número que el Parlamento Europeo aprobó una resolución condenando el increíble deterioro de los derechos humanos en Guatemala y pidió a las Naciones Unidas asignar una persona para observar el tipo y número de violaciones. En 1994, Ramiro de León Carpio, entonces presidente de Guatemala, firmó un acuerdo en Méjico prometiendo el respeto a los derechos humanos y dándole importancia al papel de los civiles en el proceso de paz.

En este contexto de terrorismo y violación a los derechos humanos surge la líder Rigoberta Menchú perteneciente al grupo étnico indígena llamado Quiché. Menchú nació en 1961 y creció en las montañas y fincas cerca de las costas. Como para la población indígena la tierra es todo, esta fue una de las principales razones por las que se inició la revolución. Los gobiernos militares represivos les despojaban de sus tierras y convertían a los indígenas en esclavos. Bajo esta esclavitud, y aunque amaba y respetaba a sus antepasados, Rigoberta se convirtió al Catolicismo, lo que, según ella, llegó a ser a la postre un arma más para vencer al "enemigo". "Lo que hicimos fue establecer un paralelismo entre nuestro rey Tecún Umán y otros reyes de la biblia" (Burgos-Debray, 1984, p. 81). La mayor contribución de Rigoberta fue el ayudar a organizar a las masas durante el periodo de la revolución. Fue un largo camino hacia el logro del respeto a los derechos humanos por medio de negociaciones con el gobierno a fin de obtener tierra para los campesinos indígenas y los ladinos.

Rigoberta conoció la situación de su gente desde muy niña. Una serie de crueles incidentes le enseñaron la realidad de su país y de su gobierno el cual había tomado ventaja del hecho de que los grupos indígenas hablaban diferentes dialectos, lo cual impedía a la población organizarse de manera efectiva contra la represión. Rigoberta aseguraba que el hecho de que su gente no hablara español les impedía lograr su objetivo en las negociaciones. Por esta razón, Rigoberta decide aprender ese idioma lo cual se transforma en otra arma contra sus enemigos durante la lucha. En 1974 se dieron acontecimientos que despertaron aun más a Rigoberta a la realidad que la rodeaba. El presidente Lageraud prometió tierras a los indígenas pero nunca cumplió. Con este acontecimiento Rigoberta y su gente comprendieron de una vez por todas la raíz de su conflicto: la explotación. A partir de ese momento ella entendió que "el terrateniente era su enemigo, uno muy maligno. El soldado también era un enemigo criminal, y así mismo sucedía con los ricos" (Burgos-Debray, p. 122). En 1979 Rigoberta se une al CUC (Comité para la Unidad de los Campesinos) y se convierte en una de sus líderes. En ese período empiezan sus viajes a diferentes localidades: "Dormía en casa de muchos compañeros. Lo peor era que no nos entendíamos" (p. 161). Es así como ella comprende la efectividad de esa barrera lingüística para los planes del gobierno local. Finalmente empieza a aprender español en un convento de monjas.

El primer ejemplo de liderazgo para Rigoberta fue su padre Vicente Menchú quien fue un valiente líder comunitario. Él enseñó a Rigoberta un gran amor por sus antepasados y un profundo respeto por su cultura. Según ella, su padre le tenía gran cariño, el mismo que ella sentía por él (p. 193). Aún después de la muerte ella le recordaba por sus sabias palabras: "aprender es difícil, pero tú lo haces y aprendes" (p. 194).

Otro amigo de Rigoberta fue su profesor de español. "El me enseñó muchas cosas, entre ellas a amar a los ladinos, él me enseñó con sus acciones y por la manera en que se comportaba conmigo" (p. 165).

Otras personas que también inspiraron a Rigoberta fueron extranjeros que llegaban a Guatemala a ayudar a su gente, especialmente grupos europeos en defensa de los derechos humanos.

Como líder, Rigoberta también es clara en su posición con respecto a los hombres de su gente:

Yo me di cuenta que los compañeros nunca pierden el sentir de que sus perspectivas son mejores que las de las mujeres a su cargo, pero nosotras no debemos dejarlos hacer lo que ellos quieran. Yo tengo una responsabilidad, yo estoy a cargo, y ellos deben aceptarme por lo que yo soy. Yo tuve que castigar a varios compañeros quienes trataron de impedirle a sus mujeres tomar parte en la lucha o llevar a cabo alguna tarea (p. 220-221).

Rigoberta aprendió acerca del papel de las mujeres escuchando líderes internacionales, pero también aprendió de su madre y otras mujeres de su gente. Ella nunca desechó a los hombres, más bien pensaba que la opinión de ellos era muy importante en muchos asuntos de la comunidad y es así como expresa su deseo por la educación de ambos sexos.

PERCEPCIÓN DE LIDERAZGO

Para Rigoberta un líder es aquella persona que sabe cuando seguir adelante. Durante el período revolucionario se le asignaba al líder casi cualquier tipo de tarea. Rigoberta y otros líderes le dieron importancia a aprender a leer y a escribir. Pero otros decían: "Vete al infierno con tus libros. Sabemos que no se hace una revolución con libros sino con lucha" (p. 223).

Rigoberta agrega que lo más importante es la experiencia y el intento consciente de eliminar las diferencias entre grupos, entre mujeres y hombres, entre grupos lingüísticos y entre ladinos e indios. En ese particular período de su vida, Rigoberta decide no

casarse para llevar a cabo sus labores de líder: "mi primordial labor es cumplir con mi gente y luego con mi felicidad personal" (p. 225). Como una manera de acercarse a su gente, Rigoberta aprendió cakchiquel y tzutuhil, dialectos indígenas. Rigoberta también participaba activamente en todas las demostraciones públicas de protesta contra el gobierno. Esto la convirtió en una líder muy conocida y perseguida por el gobierno. Finalmente hubo de exiliarse en Méjico.

En 1981, el reconocimiento público de Rigoberta vino en gran parte por ser la hija de un reconocido activista Maya, Vicente Menchú. Sus viajes a Europa también contribuyeron a que personas interesadas en asuntos de los derechos humanos conocieran su causa. En Francia conoció a la señora Elisabeth Burgos quien la ayudó a escribir su autobiografía. Junto con una delegación que incluía miembros de la iglesia católica, el parlamento europeo, el congreso alemán, activistas de los derechos humanos, y el parlamento mejicano, Rigoberta regresó a Guatemala el 18 de abril de 1988. Fue la primera vez que se vio su cara en televisión y periódicos. El 15 de octubre de 1992 se le otorgó a Rigoberta el Premio Nobel de la Paz. El nacimiento de una coalición que es aún muy activa en el movimiento de resistencia muestra el grado de impacto que ella tuvo en el desenvolvimiento de los diferentes grupos indígenas que han salido y saldrán en defensa de sus derechos.

AUNG SAN SUU KYI

Desde 1948 Burma ha vivido una serie de períodos de agitación política. Luego de su independencia, Burma se transformó en una democracia constitucional. El partido gobernante era socialista. Desde entonces han surgido serias rivalidades entre los diferentes partidos. El indomable espíritu de Suu y su personalidad poco usual nacieron directamente de su crianza y de la memoria de su padre el General Aung San y de su madre Khin Kyi. Suu nació en 1945. Su padre fue un líder político muy activo al que se le apreció por su

honestidad y respeto. Aung San fue asesinado el 19 de julio de 1947 y ese día se convirtió en el día de los mártires para la nación. La madre se encargó de que los hechos memorables del padre fueran recordados por sus hijos. Se dice que Suu fue literalmente acunada en los brazos de los soldados de su padre (Ma than E. En: Aung San Suu Kyi, p. 280). La madre y amigos de la familia inculcaron en los hijos del General San un profundo respeto por los valores sociales y morales de la nación burmesa, especialmente fundada en los valores del Budismo.

Según Silverstein (En: Aung San Suu Kyi, 1995), no existen realmente barreras culturales en Burma para las mujeres. Hay tradición de igualdad en la casa y en la economía. El matrimonio es un acto civil y las mujeres no cambian sus apellidos cuando se casan. Las mujeres también pueden heredar tierras. Ha habido mujeres electas al Consejo Legislativo y a la Asamblea Constituyente. Sin embargo, desde períodos coloniales, la mayoría de las organizaciones de mujeres han estado unidas a partidos políticos. Casi ninguna organización es reconocida por sí misma. En el caso de Aung San Suu Kyi, se le reconoce por sí misma debido a sus innegables características personales. Ella es "inteligente, honesta, fuerte y temeraria" (Aung San Suu Kyi, p. 315). En la actualidad se le considera líder del pueblo de Burma, pero aún no ha llegado al poder. Es esa la razón por la cual no ha podido hasta hoy darle a su pueblo, según ella, las soluciones que este necesita.

PERCEPCIÓN DE LIDERAZGO

Para Suu Kyi los valores nacionales y familiares aprendidos en la infancia, tales como el respeto a los ancianos, un lenguaje lleno de cortesía y un tono de voz suave pero firme son indispensables para lograr una identificación inmediata con el pueblo. Un segundo aspecto que descubre el pensamiento de Suu con respecto al liderazgo es su dedicación al estudio y el hecho de que ella nunca se desligó totalmente de su país,

a pesar de vivir muchos años en el extranjero. La madre de Suu fue designada embajadora de la India después de la muerte de su esposo y esto permitió que Suu creciera entre tales celebridades como Indira Ghandi y sus hijos y los nietos de Pandit Nehru. Una de las pasiones de Suu era la lectura. Estudió en Oxford bajo el cuidado de Lord Gore-Booth, embajador británico en Burma y amigo de la familia. En tercer lugar, la experiencia laboral de Suu le permite aumentar sus posibilidades de liderar a su pueblo. Después de continuar con sus estudios en la Universidad de Nueva York, trabajó en las Naciones Unidas con el Comité de Consejería en Asuntos Monetarios y Administrativos. También trabajó como voluntaria en un hospital para los enfermos mentales. Luego de tres años fue a un reino Himalaya en donde conoció al que es ahora su marido, Michael Aris. En setiembre de 1987, Suu regresó a Burma para asistir a su madre. Luego de la muerte de esta empieza su carrera política con sus primeros discursos en lugares públicos. Su experiencia laboral aunada a sus estudios la convirtieron en una mujer fuerte y decidida para la lucha política.

El 18 de junio de 1988, el nombre del país cambió a la Unión de Myanmar. Al haberse abolido todos los órganos estatales, Suu fue arrestada y acusada de provocar separación en el ejército y de nutrir al público con odio por lo militar. De ahí en adelante las visitas de sus hijos y de su esposo fueron muy restringidas. El gobierno le impidió a Suu convertirse en candidata presidencial acusándola de haberse casado con un inglés. En este período el país entró en un terrible conflicto y hubo persecución y muerte de muchos. Los resultados de las elecciones de 1990 no fueron respetados por el ejército. No se hizo el traspaso de poderes basados, según el ejército, en el hecho de que los partidos que participaron en las elecciones eran subversivos. En ese mismo período, se le otorgó a Suu el premio Nobel de la Paz y muchos estudiantes hicieron demostraciones a favor de ella. Las Naciones Unidas aprovecharon para llamar la atención al país sobre violaciones a los derechos humanos. En

1993, el partido en el poder, el SLORC, llevó a cabo una convención nacional para establecer una nueva constitución. A Suu se le impidió de nuevo ser candidata a la presidencia al crearse una ley que impide a ciudadanos llegar a ser candidatos presidenciales por el hecho de tener marido e hijos extranjeros. En 1996, el partido de Suu, el NLD, llevó a cabo su primer congreso. Conforme ella extiende sus actividades políticas, las medidas represivas son evidentes (The Far East Australasia, 1997).

WINNIE MANDELA

Nació en 1934 con el nombre de Nozamo Winifred Madikizela. Creció en una remota villa del Tanskei, Africa del Sur, directamente ligada a la cría de ganado y ovejas. De acuerdo con Winnie, a pesar de la dureza del apartheid, el lugar donde ella vivió de niña era saludable y hermoso. Ella siempre estuvo consciente de la existencia de otras razas, en especial los blancos, de quienes ella y su familia dependían. Sin embargo ella respetaba a los blancos en la persona de los misioneros. Winnie asistió a una escuela Metodista misionera, y al respecto ella dice: "crecimos sometidos a hombres de otro color, fueran ellos misioneros o comerciantes. Un día, de pronto pregunté, ¿por qué este es mi país?" (Russell, 1989, p. 98). El padre de Winnie siempre fue cuidadoso de enseñar a sus hijos la verdadera historia del país y que no era nada parecida a lo que se escribía en los libros. Su abuela paterna fue el modelo más fuerte a quien Winnie siempre trató de imitar. De ella aprendió Winnie sobre el poder y la fortaleza que puede tener una mujer. Su abuelo era jefe de la tribu y su abuela era una de las veintinueve esposas de su abuelo. Ella (la abuela) le decía a Winnie: "esas personas de otro color son ladrones. Están aquí únicamente para robar nuestra tierra y nuestro ganado" (Russell, p. 99). Winnie era una estudiante sobresaliente y su padre reconoció ese don por lo cual insistió en su educación y en que aprendiera un inglés excelente. Winnie fue a Johannesburg a

estudiar y a la edad de 19 declinó una oferta de una boda arreglada que le hizo su padre.

Winnie creció bajo la doctrina del Apartheid (Afrikaans, separados) fuertemente asentada en su nación por largo tiempo. De acuerdo con esa teoría, cada raza y cada nación tiene "un destino único y divinamente ordenado y una contribución cultural que otorgar al mundo" (Africa, South of the Sahara, 1997, p. 888). Más aun, la doctrina asume que las razas son inherentemente desiguales. Cada raza debe vivir en su propio territorio. La doctrina fue propagada por los Afrikaners y su profundo sentido del nacionalismo.

Nelson Mandela, quien luego llegara a ser el esposo de Winnie, surge como líder de un ala militar del Congreso Nacional Africano en 1961. El papel de Winnie en este contexto sociopolítico fue determinante. A la edad de veinte años conoció a Nelson Mandela. El era un abogado prominente. Se casaron en 1958. Como esposa de uno de los más queridos líderes, ella misma empezó a destacar en el quehacer político. De su abuela aprendió Winnie el valor y la fuerza de una mujer y a desconfiar de los blancos (Russell, p. 98). Con el apoyo e insistencia de su padre, Winnie llegó a ser servidora social. Estudió en Johannesburg y allí se despertó su interés por la política. Le fue ofrecida una beca para estudiar en los Estados Unidos, pero declinó la oferta.

En marzo de 1992, los sudafricanos blancos prepararon varias medidas para abolir el apartheid con un referendo. En 1993 se crea un gobierno de transición. Las primeras elecciones de sufragio universal se llevaron a cabo en 1994. La victoria del CAN fue aplastante dando fin al apartheid (South African Access, Angel Fire Communications, p. 3). En mayo de 1994, Nelson Mandela fue electo presidente. Luego de convertirse en una república democrática, Africa del Sur ganó reconocimiento público.

En Africa del Sur ha existido siempre la división laboral por género y las mujeres en general han sufrido opresión por su raza, su género y su clase social. Los derechos y asuntos de las mujeres no preocuparon a los políticos por muchas décadas. Sin embargo,

las mujeres han sido destacadas líderes públicas en muchos campos. Uno de estos campos son los sindicatos surafricanos. Varias organizaciones femeninas se han formado en el país tales como la Federación de Mujeres de Africa del Sur, a la cual perteneció Winnie Mandela quien trabajara para ella de una forma muy activa. En la década de los cincuenta se luchaba contra los pases que el gobierno había creado para los negros y gente de color. Estas personas debían usar estos pases a cualquier lugar donde fueran. Otro objetivo de la Federación era despertar la conciencia de las mujeres con respecto a cualquier situación de injusticia en los hogares, la familia o los niños.

Ya en los setentas, se estableció la Federación de Mujeres Negras. En 1985, el Congreso de Sindicatos de Africa del Sur sugirió la inclusión de mujeres en todas las delegaciones de las conferencias de la unión. El Black Sash es una de las varias organizaciones fundada contra la política del Apartheid. Las mujeres en puestos públicos seguían siendo pocas en esa década.

PERCEPCIÓN DE LIDERAZGO

Winnie Mandela se convirtió en la primera trabajadora social negra de su país. Ese hecho por sí mismo ya la convertía en líder. Trabajó en el hospital Baragwanath lo cual le amplió la visión socioeconómica de la nación. Su primer contacto con la realidad política fue en el juicio por traición que le siguieron a Nelson Mandela. Allí conoce Winnie grandes líderes nacionales como Albert Luthuli, ganador del Premio Nobel de la Paz. Conoció ahí también a Lillian Ngoyi, expresidenta de la Federación de Mujeres de Africa del Sur con quien Winnie se identificó grandemente por su origen común. Luego de casarse con Mandela, Winnie preparaba sus campañas contra el gobierno en forma secreta. En 1958, Winnie fue puesta en prisión por primera vez. A pesar de esto, ella continuó con las campañas anti-gobierno motivada y dolida por la continua matanza de jóvenes y niños, ya que para esta época ya tenía

dos niñas. Las niñas permanecían separadas de Winnie por largos períodos por razones de seguridad. Luego del levantamiento político en Soweto, Winnie fue enviada al exilio por nueve años. Acerca del exilio, Winnie decía "Es la voluntad de Dios que aquellos que El escoge para probar en este camino deberán alcanzar aquel Gólgota, pues ese es el fin del viaje de liberación" (Russell, p. 104).

Para 1984, Winnie fue galardonada con el doctorado honorario por parte de la Haverford Quaker College de los Estados Unidos de Norteamérica. Su hija Zeni recogió este honor en nombre de su madre.

Lamentablemente, y de acuerdo con reportes tomados de CNN Interactive, (World Wide Web, Marzo 3 de 1999), Winnie Madikizela Mandela (nombre que usa Winnie después de su divorcio), ha sido acusada de cometer actos de violencia y brutalidad, razón por la cual fue expulsada de su puesto ministerial por su ahora ex-marido Nelson Mandela. La policía local no cuenta, sin embargo, con suficiente evidencia para enjuiciarla por dos asesinatos ligados con sus actividades pasadas y otras violaciones a los derechos humanos. Winnie aún mantiene las esperanzas de lanzarse como candidata presidencial para las próximas elecciones.

HANAN MIKHAIL ASHRAWI

TERRITORIOS OCUPADOS DE ISRAEL Y ÁREAS AUTÓNOMAS PALESTINAS NACIENTES

Los territorios ocupados por Israel son *The West Bank*, la Faja de Gaza, las Alturas del Golán, y Jerusalén Oriental. *The West Bank* ha estado bajo el gobierno Británico y bajo el gobierno Jordano. En 1988 pasó a ser gobernado por Israel. Menos de 5% del territorio está bajo el poder de los palestinos. En mayo 17, 1994, la Organización para la Liberación Palestina (OLP) tomó control del área de Jericó en *The West Bank*. Las fuerzas armadas de Israel se han retirado de varias partes de esa área. En 1996, el Consejo Legislativo de Palestina fue electo. Dicho consejo eventualmente asumirá total responsabilidad de las 400 villas existentes. La OLP ha

asumido el control de la Faja de Gaza desde 1996 por medio del Consejo Legislativo Palestino. La parte oriental de Jerusalén fue anexada a la parte occidental el 28 de junio de 1967 causando así la reunificación de la ciudad.

Hanan Mikhail-Ashrawi es la hija menor de una familia cristiana de la elite palestina. Nació en Nablus, el 8 de octubre de 1946. Las ocupaciones de Israel y Jordania no parecen haber causado mayor cambio en el estilo de vida de esta familia. Todas las cinco hermanas recibieron educación de gran calidad y se convirtieron en profesionales. Hanan creció en la calle Radio en Ramallah, una región ocupada continuamente por extranjeros. El padre de Hanan, el Dr. Daoud Mikhail, fue un amigo muy cercano del gobernador civil de Israel de esos tiempos, el señor Maurice Barkokva. Políticamente hablando, esta amistad favoreció a Hanan en sus actividades futuras:

“A Hanan nunca se le impusieron cargos ni ha sido formalmente arrestada por actividades anti-israelitas, tampoco ha sido sujeta a interrogatorios que no fueran en su propia oficina charlando informalmente tomando café y fumando” (Victor, p. 27).

La abuela materna de Hanan se aseguró de que sus cinco nietas recibieran una formación cristiana profunda. El padre de Hanan estuvo altamente involucrado en los movimientos de resistencia contra los Británicos en 1948. Hanan recuerda a su padre diciéndole a ella y a sus hermanas que nunca deberían olvidar su origen palestino:

“Yo siempre me he sentido palestina porque fue algo que nuestro padre sembró en nosotros, aún cuando creíamos en el nacionalismo árabe, nosotros éramos palestinos aunque parte del *West Bank* era de Jordania” (Victor, p. 45).

PERCEPCIÓN DE LIDERAZGO

La situación de liderazgo de Hanan Ashrawai es un tanto controversial ya que por sus ideas liberales e influencia de la cultura occidental ha sido ampliamente criticada en su medio. El inicio de una conciencia política vino a Hanan cuando su padre fue tomado preso:

“Fue la señora Faris, mi maestra, quien me concientizó del precio que pagamos por ser palestinos. Era también la primera vez que yo entendí la entrega que se requiere por una creencia política” (Victor, p. 47).

A los quince años ya Hanan estaba involucrada en política. Sin embargo, no fue sino hasta su experiencia en la Universidad Americana de Beirut que Hanan comprendió la situación de Palestina completamente, incluyendo la posición de los refugiados. La Organización para la Liberación Palestina empezaba a emerger en ese tiempo. Fue en Beirut donde Hanan se puso en contacto con Yasser Arafat y otros líderes palestinos. Ella y una de sus hermanas sirvieron en la armada libanesa. Hanan se graduó de la universidad en 1969 y en 1973 obtuvo un doctorado en crítica de textos de la Universidad de Virginia en Estados Unidos.

Una de las áreas más controversiales en la vida de Hanan es su vida de casada. Dentro de su matrimonio ella no juega el papel de ama de casa tradicional de las mujeres palestinas. Ella dice: “el género no determina el papel social que se ha de jugar excepto en el acto sexual y cuando se da a luz un bebé” (Victor, p. 67). A pesar de su posición en este aspecto, Hanan tiene muy claro el papel que juegan las mujeres palestinas en su contexto social, y en una ocasión, cuando fue entrevistada acerca de eso, dijo que especialmente durante la *Intifada*, las palestinas han tenido que tomar responsabilidades sobre sus hombros a la muerte o al encarcelamiento de sus maridos que no son siempre las tradicionales.

“Sin embargo, es cierto también que los maridos palestinos no buscan ayudar en la cocina cuando están libres, en tanto que sus mujeres salen a las calles a lanzar piedras en manifestaciones políticas. Las mujeres palestinas pueden estar confrontando la armada israelí en el día, pero deben regresar a casa a tiempo de hacer la comida” (Victor, p. 86).

Hanan agrega que “la definición más pura de esclavitud es una mujer que trabaja fuera de casa y como ama de casa al mismo tiempo” (p. 87). Uno de los acontecimientos más poco tradicionales para su cultura fue el nacimiento de sus hijas, pues su marido Emil permaneció con ella en la sala de partos hasta el final en ambas ocasiones y luego él se hizo cargo de las recién nacidas. Por este y otros hechos, Hanan fue llamada por el *New York Times* “una muy bien acicalada feminista con una mente aguda e ideas muy bien desarrolladas” (Dreifus, p. 942). Hanan respondía con comentarios como “soy una mujer de las mujeres, siempre fascinada con las mujeres que logran sus cometidos, que pueden retar y romper patrones” (p. 945).

Hanan no sólo ha defendido la causa de la mujer; también ha destacado en la ardua labor de defender activamente los derechos humanos. Fundó la Comisión Palestina Independiente para los Derechos de los Ciudadanos. Asimismo, trabaja hasta 14 horas al día para la Unión de Jerusalén, una alianza feminista que ella ayudó a fundar junto con Naomi Chazan una miembro israelí de la Knesset. Desde 1991 hasta 1993, Hanan fue la portavoz para los líderes comunitarios de la *West Bank* y de Gaza, representando a Palestina en las negociaciones de paz. Anteriormente, en sus años en el Líbano, se le conocía mejor por su actividad terrorista por la liberación Palestina. Como profesora en la universidad de Bir Zeit, ella siempre ha ido a favor de sus estudiantes. En una de las acciones de los oficiales del ejército israelí en contra de actividades hostiles de estudiantes palestinos, Hanan se dirigió a los oficiales israelitas con las siguientes palabras:

“¡Por Dios, ya tienen su precio en sangre! Por lo menos treinta estudiantes han sido heridos, algunos críticamente, así que consideren eso una victoria. Retire a sus oficiales y dejen pasar las ambulancias” (Victor, p. 110).

Como portavoz del proceso de paz, Hanan ha sido severamente criticada por personalidades locales y extranjeras: “se le han asignado nombres desde la Golda Meir de la Palestina hasta la María Antonieta de los territorios ocupados” (p. 119). Los más radicales la llaman traidora por no pelear por recuperar todo el territorio israelí. Por otro lado, se le ha dado el nombre de Madre Palestina y Lady Hanan. Sobre todo, resalta entre muchos por acunar estudiantes moribundos, organizar marchas para la paz, o ganar debates en la televisión estadounidense (p. 120). Su relación con Yasser Arafat se determina como simbiótica pues ambos se benefician de ella. Se le ha acusado de no hablar la lengua del pueblo y de no tener un contacto cercano con los refugiados. Su poca experiencia de primera mano causa que actúe livianamente en asuntos de mujeres como lo es el uso del *chador* en Gaza. Zahira Kamel comenta acerca de este hecho: “es muy fácil para ella decir eso porque ella realmente no está ahí afuera peligrando ser herida de un disparo, apuñaleada o golpeada” (p. 133). Finalmente, de acuerdo a Leila Shahid

“la contribución más grande que Hanan ha hecho a la lucha es devolverle a la gente su identidad convirtiendo la revolución existencial en una causa pragmático-política. Hanan revertió años de prejuicio para devolvernos la posesión de nuestra tierra” (p. 139).

Como se puede ver, el ámbito de acción de Hanan Ashrawi es muy amplio y a esta altura de su vida ha acumulado una enorme experiencia especialmente en el campo político. Su papel como líder en los territorios Palestinos es determinante en tanto pueda, junto con Yasser Arafat, presentar una alternativa para las conversaciones de paz con Israel y como portavoz a nivel internacional.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

CONTEXTO SOCIO-POLÍTICO

De acuerdo con Hollander (1978), uno de los componentes vitales del levantamiento de un líder es el desarrollo de la situación de liderazgo. Las cuatro líderes bajo estudio aparecen en contextos en donde la situación política estaba madura para el desarrollo de dichas líderes. En Guatemala, por ejemplo, la población Maya había sido brutalizada y explotada por un gobierno represivo. Los nativos sufrían persecución, explotación laboral, tortura y discriminación. Rigoberta Menchú creció en medio de esta situación y entendió a una edad muy temprana la situación de su pueblo. Tenía suficientes razones para involucrarse en la actividad revolucionaria. Las violaciones a los derechos humanos eran continuas y crueles. La comunidad internacional había condenado drásticamente estas acciones gubernamentales. La población Maya había soportado siglos de represión, pero no es sino hasta ahora, en este siglo, que su causa es más conocida.

En el caso de Burma, la nación había estado bajo el control de un ejército represivo por más de medio siglo. Aunque había ganado su independencia de un poder colonizador, el ejército había tomado control total de la situación política, y aunque se habían llevado a cabo elecciones con el fin de tener un gobierno más representativo, la democracia como tal no es aún una realidad. Suu Kyi creció siguiendo los eventos en su país muy de cerca. La muerte de su madre en 1988 ocurrió casi como una coincidencia. Era en ese tiempo que el país estaba en una situación política y civil muy seria. Suu Kyi decidió quedarse y convertirse en una líder para liberar a su nación de la represión y persecución del ejército. Continuamente habían ocurrido violaciones a los derechos humanos y muchas personas habían sido asesinadas, torturadas y puestas en prisión por protestar contra el gobierno.

En Africa del Sur la situación en que Winnie Mandela se desarrollaba como líder era muy similar. Existía un poder colonial

que explotaba y discriminaba a los pueblos africanos y a otros grupos étnicos residentes en el área. La doctrina del Apartheid trajo crueldad, muerte, persecución, prisión y gran pobreza a los discriminados. Había suficientes razones para protestar y desear la democratización de la nación y la eliminación de la doctrina del Apartheid altamente condenada por la comunidad internacional. Winnie experimentó esta clase de vida muy de cerca por un largo período. Los tiempos y los eventos provocaron la aparición de líderes de ambos sexos en ese contexto.

En los Territorios Ocupados de Israel, la situación era similar. Los palestinos habían deseado por largo tiempo la formación de una nación propia. Sus territorios habían sido ocupados por los británicos, los jordanos, y ahora por el gobierno israelí. En la actualidad el ejército israelí tiene control casi total sobre esos territorios. Esta situación ha provocado ira y resentimiento entre los palestinos quienes, por supuesto, han inventado miles de maneras para vengarse y resistir la ocupación del invasor. Algunas de las formas más drásticas son los actos terroristas en los que mueren muchas personas inocentes. La acción de resistencia más sobresaliente llevada a cabo por los palestinos fue la llamada *Intifada*. Desde esa ocasión muchas medidas y reformas han venido para los pueblos de los Territorios Ocupados, pero el ejército israelí todavía los controla. En medio de esta situación, Hanan ha emergido como líder femenina y ha probado ser digna de ser llamada la voz del pueblo palestino.

DESARROLLO DE LAS LÍDERES

Las líderes estudiadas en este artículo surgieron debido a las tres razones expuestas por Phillips & Rejai (1994), 1. La relación cercana con un líder político que les sirvió de inspiración y reto personal, 2. La determinada decisión de trabajar arduamente por su pueblo, entregándose totalmente a la causa de sus hermanos y 3. El crecimiento y desenvolvimiento personal. Por otro lado, Charlton (Fenelly, 1988) nos dice que

algunas mujeres llegan a ser líderes en el tercer mundo debido a su coraje y energía. Ellas entienden la situación de sus compatriotas de una manera única y se entregan a la causa con gran entusiasmo. Ese es sin duda el caso de las cuatro mujeres en este estudio.

Rigoberta Menchú mostró un coraje único y soportó persecución, acoso, exilio y la tortura y muerte de sus seres amados. Menchú es una mujer fuerte y de gran determinación que ha viajado de comunidad en comunidad entre los Mayas para organizar a los campesinos. Se propuso aprender las lenguas de muchas comunidades para entender mejor a su gente. Aprendió a resistir las represiones del gobierno y finalmente logró sus objetivos. En cuanto a Suu Kyi, ha estado ya más de seis años en arresto en su propia casa en Burma separada de sus hijos y esposo y ha soportado también acoso y persecución. Nunca ha sido torturada, pero creció sin su padre quien fue asesinado por enemigos políticos. Winnie Mandela, por otro lado, es quizá la más afectada personalmente. Estuvo en prisión por nueve años y sufrió tratamientos crueles de parte de la policía de Africa del Sur. Fue separada de sus niñas y esposo. Su valentía se entiende aún mejor cuando vemos como en el exilio transformó su diminuta casita en clínica para los necesitados. El hecho de que esperó como cuarenta años para ver su sueño convertirse en realidad nos dice mucho acerca de su valentía y fortaleza. Es pues abrumador pensar que ella misma, según datos de la prensa e investigadores del caso, se dedicara a ejecutar aquellas acciones que tanto odió. Finalmente, Hanan es una mujer muy determinada y valiente también y se ha atrevido a retar a una sociedad en la cual las mujeres han sido reprimidas. Ha soportado largos interrogatorios y ha sido perseguida y malentendida. Pero ninguna de estas acciones ha mermado su entusiasmo ni su nivel de involucramiento con su gente.

Estas cuatro mujeres tienen una idea muy clara de la situación política y económica de sus países. Menchú nació y creció en la comunidad Maya. Aprendió desde una edad muy temprana lo que era ser discrimi-

nada por los ricos, el ejército, los ladinos y aún la Iglesia Católica. Menchú dedicó su vida a la observación y el entendimiento de su gente. El caso de Suu Kyi es diferente. Ella no vivió en su propio país y el conocimiento acerca de su nación viene de otras fuentes. No es sino hasta 1988 que decide tener su casa en Burma como cárcel con la intención de conocer más de cerca a su gente. Winnie Mandela creció bajo la doctrina del Apartheid. Al igual que Menchú en Guatemala, Winnie entendió el conflicto racial de Africa del Sur desde muy temprano.

El nivel de entrega de estas líderes ha obligado a renunciar a algunas cosas personales. Menchú, por ejemplo, pospuso la idea del matrimonio para dedicarse a la causa Maya a tiempo completo. Tomó suficiente tiempo para aprender bien el español con tal de entender bien a sus opresores. Suu Kyi renunció a su pacífica vida familiar y conyugal para dedicarse a aprender sobre la situación político-social de Burma. Separada de sus hijas, Winnie Mandela se dedicó a organizar a las mujeres desde su puesto de trabajadora social. En una ocasión ella dijo:

“¿Significa que mi causa es tan legítima [...] como la historia de Jesucristo? ¿Es esa historia de la Biblia la historia real de la vida? Que para que una logre sus aspiraciones una tiene que pasar por este camino de crucifixión” (Russell, 1989).

De la misma manera, Ashrawi se ha sabido entregar a su causa también. Fundó una organización de los derechos humanos y decidió transformar su casa en un refugio para los necesitados, los perseguidos y los oprimidos.

LOS SEGUIDORES Y EL RECONOCIMIENTO PÚBLICO

Genovese (1993) dice que los líderes nacionales del tercer mundo son generalmente del tipo que trae transformación. Desean cambiar el estado, los ciudadanos, la

sociedad misma si se puede y las relaciones entre estos. Estas cuatro líderes han logrado mucho de esto. El hecho de pertenecer a algunas organizaciones de mujeres, de campesinos, religiosas, y de los derechos humanos les ha permitido ayudar a la gente a organizarse y a lograr la victoria en sus luchas. Aún más, dentro de su concepto de lucha por los derechos de las mujeres, estas líderes no han perdido de vista la lucha por la liberación nacional, lo que significa que en sus mentes está muy claro que la transformación de la sociedad debe darse en todos los sectores: político, económico y social, dando así lugar a la verdadera equidad.

Estas mujeres han sido criticadas por sus oponentes y enemigos también. Rigoberta fue duramente criticada por la elite Maya cuando estuvo en exilio en México. Suu Kyi fue expulsada de su propio partido (NLD) en 1991. Mandela fue continuamente traicionada por informantes. En cuanto a Ashrawi, ha sido fuertemente criticada por otras mujeres como Leila Khaled quien una vez se refirió a la líder de esta manera: "Hanan no es una mujer amable o cariñosa, sino que abandona a su familia por andar viajando por todo el mundo" (Victor, 1994).

Por otro lado, estas cuatro líderes también son apreciadas como símbolos de sus naciones. A Menchú en varias ocasiones se le ha solicitado que bendiga a los niños Mayas. Suu Kyi ha sido nombrada como la "gran esperanza para las generaciones jóvenes de Burma" (Wallechinsky, 1997, p. 3). Winnie Mandela, con sólo treinta años de edad y estando en prisión, recibía de otros prisioneros políticos mensajes en trozos de papel tal como el que rezaba: "Madre de nuestra nación, estamos contigo" (Harrison, 1985, p. 117). Ashrawi, por su parte, ha sido llamada Madre Palestina. Los diferentes epítetos nos hablan del grado de identificación de los seguidores con la líder y de la necesidad de apoyo que ellas tienen durante su labor.

CONCLUSIONES GENERALES

Estas cuatro líderes del tercer mundo han probado, más allá de la duda, que son

dignas del reconocimiento público de sus naciones y de la comunidad internacional. Tres de ellas han recibido reconocimientos tales como el Premio Nobel de la Paz.

La gente que las rodea las ama y espera mucho de ellas. Estas líderes se presentan en momentos de crisis como una esperanza en medio de la opresión, la persecución y la pobreza. Las naciones que ellas representan, al igual que muchas otras naciones del tercer mundo, han sufrido la invasión de colonizadores, dictaduras represivas, ejércitos y acciones policíacas crueles, continuas violaciones de los derechos humanos, discriminación y robo de sus territorios. Las líderes, aunque han emergido al lado de políticos reconocidos, han demostrado gran calidad y efectividad durante el desarrollo de los conflictos locales, por lo cual es justo decir que estas líderes tienen suficientes rasgos propios como para sobresalir por sí solas. Definitivamente, líderes como Rigoberta Menchú, Winnie Mandela, Aung San Suu Kyi y Hanan Mikhail Ashrawi simbolizan la esperanza de aquellas y aquellos que ya han perdido la suya.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adkison, J. A. "Women in school administration: A review of the research". *Review of Educational Research*. 51 (3), 311-343, 1981.
- Africa South of the Sahara*. Europa Publications Limited. 1997.
- Aung San Suu Kyi. *Freedom from Fear*. Londres: Penguin Books. 1995.
- Bifani, P. "Opresión y poder: La mujer del tercer mundo". *Nueva Sociedad*, 53-61. julio-agosto 1987.
- Burgos-Debray, E. Ed. *I, Rigoberta Menchú, an Indian woman in Guatemala*. Trad. Ann Wright. Londres: Verso. 1984.
- Carey-Webb, A. & Benz, S., eds. *Teaching and Testimony: Rigoberta Menchú and*

- the North American classroom*. New York: State University of New York Press. 1996.
- CNN Interactive. "Police: Evidence insufficient to prosecute Winnie Mandela". HYPERLINK <http://www-cgi.cnn.com/WORLD/9711/28/winnie.folo/> <http://www-cgi.cnn.com/WORLD/9711/28/winnie.folo/> Noviembre 28, 1997.
- Denmark, F.L.. "Styles of Leadership". *Psychology of Women Quarterly*, 2, 99-113. 1977.
- Dreifus, C. (Junio, 26). "A separate peace: Hanan Ashrawi". *The New York Times*, 942-945. 1994.
- Fennelly Levy, M. *Each in her own way*. Londres: Lynne Rienner Publishers. 1988.
- Friesen, L. "Women and leadership". *Contemporary Education*, 54, 223-229. 1983.
- Genovese, M.A. *Women as Nations Leaders*. Londres: SAGE Publications. 1993
- Guzmán Bockler, C. "Memoria colectiva, identidad histórica y conciencia étnica en Guatemala". En *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Vol. 103, febrero-marzo de 1981. Pp 193-208.
- Harrison, N. *Winnie Mandela: Mother of a Nation*. Londres: Víctor Gollancz Ltd. 1985.
- Hollander, Edwin P. *Leadership Dynamics: A practical guide to effective relationships* Nueva York: The Free Press. 1978.
- Phillips, K & Rejai, M. "Women as leaders: A research note". *Journal of Political and Military Sociology*, 22, 1994: 343-350.
- Rejai, M. & Phillips, K. *Loyalists and Revolutionaries*. New York: PRAEGER. 1988.
- Richter, L. "Eploring theories of female leadership in South and Southeast Asia". *Pacific Affairs*, 63, 524-540. 1990-91.
- Russel, D. *Lives of courage*. New York: Basic Books, Inc. Publishers. 1989.
- South African General Information*. Angelfire Communications. Internet resources. <Http://www.angelfire.com/in/johannesburg>. 1997.
- South America, Central America and the Caribbean*. Europa Publications Limited. 1995.
- The Middle East and North Africa*. Europa Publications Limited. 1997.
- The Far East and Australasia*. Europa Publications Limited. 1997.
- Victor, B. *A voice of reason*. New York: Hartcourt Brace & Company. 1994.
- Wallenchinsky, D. "How one woman became the voice of her people", *Parade Magazine*, enero, domingo 19, 1997.
- Winter, J.M. "Women and democracy in the New South Africa". *Social Development Issues*, 15, 44-59. 1993.